

SOBRE LAS INSCRIPCIONES MODERNAS DE LA CUEVA DE LA CAMARETA

ANTONIO MORENO GARCÍA

RESUMEN

El autor lleva a cabo el estudio de algunas personas, la mayoría de Hellín, cuyos miembros aparecen escritos en las paredes de La Camareta.

Palabras clave: personas, nombres, paredes, Hellín.

ABSTRACT

The author has carried out a study of some of the persons, mostly from Hellín, whose names appear written on the walls of La Camareta.

Key word: People, names, walls, Hellín.

No es pretensión, en absoluto, hacer aquí un estudio epigráfico de las inscripciones de la Cueva de la Camareta, sino aportar ligeramente, referencias acerca de los nombres referidos a personas que, por su proximidad geográfica y núcleo importante de población, bien podría pertenecer, en gran número, a vecinos o naturales de Hellín.

Siguiendo el orden del catálogo de estas inscripciones que ha llegado a nuestro poder, nos detendremos, en primer lugar, en la referencia número 17 en la que aparece «Dn Ra / phael Guerre / ro año de / 1691».

Hallamos en los documentos que sobre Hellín poseemos y sobre cuya base girarán las sucesivas hipótesis o afirmaciones, a un RAFAEL GUERRERO CARAVACA que actúa con-

Fecha de recepción: noviembre 1993.

C/. Pedro Coca, 30, 3º izda. 02004 Albacete.

cretamente como compadre en un documento sobre el nacimiento del más ilustre hijo de Hellín: Melchor-Rafael de Macanaz y Montesinos (1670-1760), ministro de Felipe V, jurista y escritor político muy fecundo. Su figura ha sido ampliamente divulgada en todos los tiempos.

Este apellido Guerrero, aún hoy día, sigue estando muy extendido en Hellín. Algunos miembros de esta hidalga familia local, conocida ya en el siglo XVI, destacaron como juristas, escritores y religiosos. Ni qué decir tiene que junto a estas condiciones, unieron también las de grandes propietarios. Este apellido quedó grabado en una de las antiguas calles de la villa donde se alzaba su solar.

Sobre la referencia número 18 «Dn. Diego Núñez y / Juan Ai.../» y «Dn. Diego.../ M... año / de 175...» diremos que es otro de los apellidos, sin duda, también de bastante antigüedad en la villa, y tal vez hidalgo. Núñez Vela (este último también abundante en la localidad, incluso en nuestros días) (referencia número 55), lo vemos en varios documentos de compra y venta de bienes, incluso ligado en matrimonio con otra ínculta familia local perteneciente al apellido Velasco, grandes terratenientes también, hombres de letras e igualmente hidalgos. El Núñez fue dado a otra antigua calle de la localidad, que atribuimos concretamente a Benito Núñez, uno de sus miembros que descolló como gran matemático, muy parecido al célebre Vallejo.

Debieron tener algún vínculo estos Núñez con «Fran(co) Nuñez / de Prado / 1681» (referencia número 38) que pertenece a los Condes de Balazote, alguno de cuyos miembros sabemos que enlazaron con la familia hellinera de los Falcón (condes de Falcón).

Acerca de la referencia número 22: «... / es Ruíz de la Peña = año de / 1717», nos induce a pensar en un RUIZ DE LA PEÑA, de esas fechas que era también otro apellido local, muy abundante entre los naturales de esta entonces villa, con antecedentes antiguos. Nos aparece, además, un Ruiz de Vera hacia esa época, que según consta en la Real Chancillería de Granada, era hijodalgo. Poco más conocemos acerca de sus miembros, salvo que este apellido fue también elegido por el pueblo para nominarlo en otra de sus primitivas vías urbanas.

A un Pedro Gómez de Almodóvar o a alguno de sus descendientes nos remite esta inscripción, la que señala la referencia número 23: «Pedro Gomez / año de 1768». Fue el tal Pedro Gómez de Almodóvar un doctor en medicina que vivió en Chinchilla. No era de familia hidalga, se dice, pero sí acomodada. Era hijo de Francisco Gómez y de Ana Ruiz. Poseía una interesantísima biblioteca que le dio una sólida formación médica y humanística, en parte «heterodoxa», como afirman Mendoza y Díaz Maroto y García-Saúco Beléndez en su obra «Dos bibliotecas chinchillanas del siglo XVII», (Albacete, 1983).

En la referencia número 31 aparece «Dn Juan de Espino / sa cura de Hellin / año de 1743». Sin duda que este religioso fue JUAN DE ESPINOSA y OROZCO, cura que perteneció a la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción de Hellín. Aparecen por estos años y límites Andrés Espinosa y Orozco, también religioso. Es, igualmente, otro apellido muy enraizado en la villa, del cual aún se aprecian abundantes antecedentes entre sus moradores.

Referencia número 65: «año de 1593 / R° de Valcacer / guevara»; número 66: «ano uno 1598 descubrieron / Fran(co) de soto / Rafael Martinez». Atribuimos en esta leyenda a un Rodrigo de Valcárcel como natural y vecino de Hellín que aparece en una sobrecarta ejecutoria de hidalguía que se expide a petición de éste en Granada el 30 de enero de 1578. Los Valcárcel, por otra parte son oriundos de Galicia, pero toman asiento en Hellín en el siglo XIII. Hoy sigue gozando de cierto abolengo entre los hellinenses. Han sido muchas y variadas las personas que con él se han distinguido, especialmente en el mundo de la milicia y la religión.

Al Francisco de Soto que aquí consta, lo vemos también entre los hidalgos de Hellín.

Familiares suyos, sin duda, como son Álvaro de Soto (1568) y Diego de Soto (1543), son citados en documentos procedentes de la Real Chancillería de Granada, relacionados con pleitos seguidos por su condición de hidalguía.

Acerca de la referencia número 76: «Dn Josef Fernande / z / año de 17-80», este apellido nos remite a JOSÉ VENTURA FERNÁNDEZ SIERRA y a un tal PEDRO JOSÉ FERNÁNDEZ BALBOA, ambos hidalgos y naturales y vecinos de Hellín. Vemos que éstos solicitan del Consejo de esta villa que les guarden todas sus franquezas por estar en posesión de hidalguía.

Finalmente la referencia número 88: «Ginés Salazar / José Miñano / año de 1818» nos acerca a la familia de los Salazar necesariamente. Aquí toman asiento hacia mediados del siglo XVI y de ella surgen varios individuos que destacan sobremedida en política, en las armas y en la religión. Tienen todavía su casa solariega en Hellín. Este Ginés es uno de los descendientes de linajudas familias situadas en Cehegín y Murcia, con vínculos familiares con la nobleza hellinera. Su padre era José-Joaquín de Salazar y Justiniani, y él se llamaba Ginés de Salazar y Chico de Guzmán, emparentados entre otros, con los condes de Falcón, los Valcárcel, los Marín y los Rodríguez de Vera, de procedencia también hellinense. Al tal Ginés sólo lo conocemos como gran terrateniente según los documentos que poseemos.

Concluimos esta aportación advirtiéndole que las restantes personas que aparecen entre todo el amplio contenido gráfico de esta cueva, no las mencionamos por pertenecer a época posterior al siglo XIX. Indudablemente, la cercanía en el tiempo nos ha permitido reconocer a varias personas de un cierto renombre dentro del ámbito local y como mucho comarcal.